

BOINAS ROJAS

Diario Tradicionalista

Año 1

Teléfono 2712

Málaga 20 de Febrero 1937

Redacción y Administración: Madre de Dios, 49 y 51

Núm. 11

PRECIO 15 CTS.

“Que en ningún hogar español deje de haber lumbre y que ningún obrero carezca de pan.”

El Jefe del Estado Español, GENERALISIMO FRANCO

Victoria nacional en el frente de Calamocha

EDITORIAL

No más tiranía de las mayorías

En las ciudades de retaguardia de la auténtica España se observa la presencia de pocos requetés, relativamente desde luego a lo que significamos en el momento nacional.

No es de extrañar, pues nosotros no queremos lucir por las calles tropes de hombres en excelente aptitud para empuñar las armas.

Nuestros mozos deben estar en el frente, peleando con la fe y la bravura de los cruzados, haciéndose merecedores del honor y de la gloria de ser los defensores de los más altos ideales.

Por fortuna, ninguno de nuestros jóvenes rehuye ir al frente, siendo el reconocimiento de ello el elogio que mejor agradecemos todos los que formamos la Comunidad Tradicionalista.

Público es que el GENERALISIMO FRANCO, visitando recientemente Vitoria, al hablar con uno de los jefes de aquel Requeté del recibimiento entusiasta que se le había dispensado, hubo de preguntarle:

—¿Y los requetés? Apenas si he visto alguno.

—Están en el frente, mi General—contestó el interpelado con orgullo legítimo.

—¿Todos?

—A excepción de seis o siete que están dados de baja por enfermos.

—¿Y cuántos son?

—Trece compañías, mi General.

El GENERALISIMO acogió estas explicaciones con viva satisfacción y tuvo para el Requeté de Alava las más fervidas alabanzas.

Lo mismo que en Vitoria sucede en toda la España conquistada por el Ejército, dándose casos tan elocuentes y rotundos como el de Artajona, donde no ha quedado, desde los catorce hasta los sesenta años, ningún varón que tocándose con la simbólica boina roja no se encuentre combatiendo, valientemente y plétorico de fe, contra el repulsivo y criminal marxismo.

Pero no son sólo los bravos muchachos del Requeté los que no circulan por las vías urbanas; es que tampoco se encuentran los que no están en edad de luchar en el frente—los de segunda línea—, sin duda porque les absorbe, sin dejarles tiempo para exhibiciones y pasocs, un trabajo poco lucido, nada bri-

llante, aunque eficaz y benemérito para la Patria.

Además, el Requeté, que invita a formar en sus filas a todos los que sientan hondo las más puras tradiciones españolas, se preocupa poco o nada del número; sabe que el fetichismo de la mayoría es uno de los infinitos males del aborrecible Liberalismo; es una de las causas determinantes de los males que estamos sufriendo.

El tradicionalismo pide selección, aristocrática espiritual, que cuantos vayan con la boina roja materialmente se la pongan sobre la cabeza, pero idealmente la lleven en el corazón.

Que no tengamos necesidad de una nueva “criba”; que los que integremos la gloriosa Comunidad Tradicionalista, tanto si somos pocos como si somos muchos, podamos todos llevar la frente alta, considerarnos dignos de los que asombraron con su fe y con su espíritu de sacrificio, de lo que nos legaron tradición que han de ser el nervio del renacimiento español.

Resumen de noticias de todos los frentes

Sevilla, 20.—Las noticias de todos los frentes, para el Ejército nacional, no pueden ser más lisonjeras.

En el frente de Calamocha (Aragón), se han apoderado de un pueblo, luego de una operación brillantísima.

En la Robla se rechazó al enemigo un ataque, que inició con toda violencia, retirándose con 29 muertos y 26 heridos.

En Madrid, en el sector de Aravaca, nuestras tropas dejaron llegar a los milicianos marxistas hasta casi sus posiciones, atacándolos luego, con todo ardor, para causarles gran número de bajas.

En el frente de Ventas de Zafarroya, se registró también una lucha enconada, siendo derrotados los rojos, que abandonaron 29 muertos.

DE LA MALAGA RECONQUISTADA



—¡Y decían que se quedaban sin comer!

La jornada de ayer en el frente de Madrid

(De nuestro servicio especial)

Talavera de la Reina, 20.—En todo el flanco izquierdo del frente de Madrid, se advirtió en la madrugada de ayer, un intenso fuego de preparación del enemigo.

El fuego certísimo nuestro, hizo huir a la desbandada al enemigo, que dejó abandonados gran número de muertos y heridos.

En el sector de Arganda, sólo hubo duelo de artillería por la mañana.

La aviación roja no dió señales de vida, sin duda resintiéndose todavía del desastre de los cazas rusos en la Marañosa.

Se han pasado a nuestras filas varios milicianos, que dirigían graves censuras al mando rojo, que abandona sus muertos y heridos, contrastando esta actitud con la de los camilleros nacionales, que se apresuran a recoger y transportar a dichas víctimas.

Añaden que el malestar en el ejército rojo es grande y que en Madrid cada vez se habla más de que se tendrá que ir a la rendición.

El Comité de No Intervención se reúne

París, 20.—En Londres ha celebrado una nueva reunión el Comité de No Intervención.

Buscó la fórmula para que pueda ejercerse el “control” en la frontera hispano-portuguesa, de suerte que el tráfico de armas y la entrada de combatientes resulte imposible de todo punto.

El Gobierno portugués parece ser que está dispuesto a superar las dificultades.

Guía del Lector

En la 6.^a plana

Los trágicos histriones del gobierno rojo

G A L A R Z A

En la 6.^a plana



DE REGRESO DEL FRENTES ARAGONES. - Los requetés al entrar en Zaragoza.

Un capellán castrense se escapa de Madrid De Navarra a Málaga

El capellán castrense don Adolfo Suárez, que logró salir de Madrid el día 20 de enero y se encuentra en Burgos, ha hecho a un redactor de "El Castellano" el siguiente relato de su odisea:

"Me encontraba en situación de disponible en Madrid al estallar el movimiento nacional, de cuya iniciación estaba yo enterado perfectamente. Por mis ideas fascistas estaba fichado por los elementos de la C. N. T., advirtiéndome en junio por cierta persona que dicha organización obrera preparaba contra mí un atentado, para evitar lo cual tuve que cambiarme de casa.

El sábado día 18 de julio salí de casa a las cuatro de la tarde con intención de pasar la tarde en el Casino Militar; pero hube de regresar a mi domicilio, pues dos pistoleros me seguían a todas partes con ánimo de asesinarme. Y presa de gran inquietud, me encerré en mi domicilio, esperando noticias.

Salí a la calle a las doce de la mañana del día siguiente, domingo. Por la mañana habíamos oído disparos, y luego vimos que grupos de paisanos armados iban en camionetas vociferando hasta enronquecer.

Sabía con certeza que corría inminente peligro, y previsoriamente escondíme en casa de un amigo aquel mismo día.

Ya los rojos comenzaban a cometer barbaridades y asesinatos. Invasión las casas que les parecía y se apoderaban de cuanto les venía en gana. Al día siguiente, lunes, me enteré que esos desalmados al servicio de Rusia estaban asaltando cuarteles.

Se me seguía de cerca, lo que me comunicaron sigilosamente. Entraron un día en la casa en que yo estaba escondido tres milicianos y dos mujerzuelas, todos armados de pistolas, con el propósito de practicar un registro. Por suerte mía, me confundieron con un vecino izquierdista que vivía en la casa de al lado, y me dejaron en paz, sin molestarme.

La situación era ya insostenible para mí, y por fin logré escondirme en la Embajada argentina, sitio en donde he permanecido hasta el 20 de enero.

Nuestra seguridad era relativa allí. Varias veces intentaron asaltar la Embajada milicianos rojos, y el 24 de agosto se presentaron esos mercenarios al servicio de Moscú exigiendo que saliera de allí un sacerdote fascista, aunque no se les hizo caso, naturalmente.

Durante tres meses, la Policía se persigió diariamente en la casa que yo había habitado anteriormente, preguntando por mí a cada paso, cosa que me dijo una persona que vivía por aquellos sitios. También perseguían despiadadamente a mi sobrina, para ver si iba a visitarme, aunque ella ignoraba cuál era el sitio donde yo me había refugiado.

En los sótanos del Ministerio de la Guerra han sido asesinados numerosos jefes y oficiales del Ejército por los rojos, así como también en la Gran Peña.

—¿Cuántas personas se habían refugiado en la Embajada de la Argentina?

—Unas doscientas cincuenta. Los rojos ya lo sabían, y un día que estaba yo a la puerta disfrazado oí que unas mujeres de los bajos fondos sociales gritaban: "¿Cuándo entraremos a cortarles la cabeza a esos canallas?"

El día 20 de enero, fecha para mí inolvidable, se concertó un convenio entre el desgobierno marxista y el embajador argentino, el cual comprometió a evacuar a todos los asilados en la Embajada que no estuvieran comprometidos en el glorioso movimiento y que tuvieran menos de dieciocho años o fueran mayores de cuarenta y cinco.

Yo tengo treinta y nueve años, a pesar de lo cual se me procuró un pasaporte con el segundo apellido cambiado y con fecha distinta a la que yo nací.

Salimos aquel día a las dos de la tarde de la Embajada numerosas personas en dos autobuses, y al llegar al kilómetro 36, pasado ya el pueblo de Arganda, un camión de guardias de Asalto, los cuales tenían preparados los fusiles, nos ció el alto, haciéndonos bajar de los vehículos.

Les exhibimos la documentación que llevábamos, firmada por Mijas; pero no se convencieron y nos trasladaron de nuevo a Madrid, llevándonos a la Dirección de Seguridad.

Allí nos interrogaron, y luego fuimos conducidos a los calabozos, en donde permanecimos tres cuartos de hora.

Mientras tanto, el agregado civil de la Embajada marchó a avisar al embajador, que se puso en movimiento inmediatamente, y gracias a sus activas gestiones fuimos puestos en libertad. Otra vez volvimos a la Embajada, adonde llegamos a las doce y media de la tarde,

y de la cual habíamos salido a las ocho y media de la mañana.

Salimos más tarde con dirección a Alicante, escoltados por fuerzas de Seguridad. Llegamos a la ciudad levantina a las cinco de la mañana del día 21 y tratamos de embarcar inmediatamente en el buque de guerra argentino "Tucumán"; pero se no dijo que no podíamos hacerlo porque la C. N. T. se oponía a ello.

Tan sólo permitieron que embarcaran las mujeres y los niños, y a nosotros nos dijeron que debíamos estar en el muelle, añagaza tras la cual se ocultaba el propósito de esos criminales de asesinarnos. Para llevar a cabo sus fines habían contratado a seis pistoleros de la C. N. T., que tenían órdenes de asesinarnos con pistolas ametralladoras.

Afortunadamente, no consiguieron lo que deseaban, y nos alojamos en dos hoteles. Enterado el embajador argentino de que no era posible nuestro embarco, se personó inmediatamente en Alicante, y gracias a sus gestiones y al pago de determinada suma de dinero logramos embarcar a las dos y media de la tarde del día 23.

Ha sido el día de mi vida en que mayor emoción he sentido aquel en que pisé la cubierta del barco argentino, bajo cuyo pabellón me sentía completamente seguro. Todos, hombres y mujeres, entraban en el barco llorando de alegría.

En el buque, los jefes, oficiales y la marinería nos trataron con gran cariño. Y aquella misma noche zarpaba el vapor, que nos condujo a Marsella, adonde llegamos la tarde del día 24.

Y una vez que le he referido parte de la odisea que yo he atravesado, le daré cuenta del ambiente que observé en Madrid, el cual es de lo más triste y horroroso que pueda concebirse.

No se ve pasar por las calles más que a la chusma, soldados borrachos, mujerzuelas vestidas de hombres, caras patibularias y algunas pobres mujeres con cara de resignación y de hambre que forzosamente se veían obligadas a salir en busca de provisiones.

Por las noches no se enciende una sola luz en las calles y existe la orden de cerrar las contraventanas de las casas, que no se perciba el menor resplandor.

Nadie circula por las calles a esas horas, y las gentes, al amanecer, salen de sus casas para ocupar buen puesto en las cales que se forman para la obtención de comestibles.

Muchas personas llegaban muertas de hambre a la Embajada en que yo me había refugiado en súplica de que se les vendiera sal, lentejas, judías, garbanzos, aceite y carne, cosas de las que se carece totalmente en Madrid, en donde tan

sólo hay arroz, aunque sólo entregan pequeñas cantidades.

—¿Qué efecto produce la aviación nacional a los milicianos marxistas que se hallan en Madrid?

—Pues les infunde un pánico enorme, dándose el caso de que un día se hallaban paseando los rojos por la Castellana y al ver aparecer a nuestra aviación echaron a correr como alma que lleva el diablo.

Veíamos nosotros pasar a nuestros aviones y cómo las gentes corrían despavoridas. Contemplamos un día con gran gozo a veintiocho o treinta trimotores nuestros que bombardearon eficazmente la capital madrileña.

En cuanto a los asesinatos, todavía siguen, aunque en menor proporción que anteriormente, en que cada día eran asesinadas de trescientas a cuatrocientas personas. Ahora calculo que esos canallas quitarán la vida diariamente a quince personas por término medio.

Según datos que obraban en nuestro poder, de rigurosa autenticidad, pasa de treinta mil el número de fusilados.

Y ahora voy a contarle un hecho certísimo que ocurrió a principios de agosto. Seis comunistas cogieron prisionero a un falangista, metiéndole en un auto, y éste dijo a los que iban a ser sus verdugos: "¡Me lleváis, pero caeréis conmigo!"

Y al descender en la Casa de Campo del vehículo, en medio de la más absoluta oscuridad, el falangista gritó: "¡Viva España, arriba España!" Al oír esos vitores, los que allí se hallaban dispararon contra el sitio de donde suponían habían partido, resultando muertos los seis marxistas y el autor de los vivas a la Patria.

A consecuencia de los bombardeos de la aviación, el Ministerio de la Gobernación está casi completamente destruido, y el reloj deshecho.

En Francia se nos opusieron toda clase de dificultades por los mandatarios del Frente Popular, que obran con absoluta y repugnante parcialidad en favor de los rojos españoles.

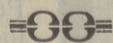
Y por fin, el día 27 atravesé el puente internacional, viendo cómo ondeaba aérea la bandera roja y gualda en medio de la mayor emoción.

Por último, deseo haga usted constar mi gratitud, en nombre de todos los que conseguimos huir del infierno rojo, a la nación argentina y hacia su activo y amable representante, señor Pérez Quezada. Tanto han hecho por mí—termina diciendo—, que considero a la Argentina como a mi segunda Patria."

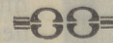
LA PRESERVATRICE

Compañía de Seguros

comunica a sus asegurados y al público en general, que deseosa de contribuir a la normalización de las actividades en el territorio liberado por el Glorioso Ejército Nacional, ha reanudado sus operaciones contratando toda clase de seguros.



Oficinas Centrales para España: Martín Villa, 8.-SEVILLA



AGENTE GENERAL EN MALAGA

:: MATIAS ABELA BENITO ::

ALAMEDA PRINCIPAL, 11

Relación de señores que entregan cantidades a favor de los necesitados de esta localidad

RELACION DE SRES. QUE ENTREGAN CANTIDADES A FAVOR DE LOS NECESITADOS DE ESTA LOCALIDAD

Falange Femenina de S. Fernando (Cádiz), 1.500; don Rafael Pérez Cotán (Sevilla), 250; Obreros Cortijo de Alguaciles Bajos (Utrera), 200; don Juan Saldaña (Badajoz), 100; don Victor García (Tetuán), 50; don Francisco Iglesias (Tetuán), 50; don Francisco Rovira (Vigo), 100; don Diego Formentós (Tetuán), 380,05; don Miguel de Bernabé (Ferrol), 100; señor Alcalde de Conil Frontera (Cádiz), 950,50; don Félix Palacios Alvarez, 100; vecinos de Encinas Reales (Córdoba), 644,80; un español, 1.000; don Enrique Laza Herrera, 500; doña María Rodríguez Spiteri, 250.

Total, pesetas: 6.175,35.

Recaudación efectuada hasta el día 18 de febrero.

Vida Taurina

UNA CORRIDA BENEFICA EN CORDOBA

En Córdoba tendrá lugar el próximo día 28 una magnífica corrida a beneficio del Auxilio de Invierno.

Los diestros que han de actuar son: Juan Belmonte, Pepe Flores (Camará), Gallito, Sánchez Mejías, Belmonte hijo, y Mancléte. Los dos primeros se las entenderán con dos buenos mozos de la ganadería de don Antonio Herruzo, y los demás con toros de don Indalecio García, marqués de la Albayda, García Pedrajas y don Francisco Natera.

Nuestro teléfono: 2712

